

baile ganó en seguridad, disminuyendo también sus imperfecciones técnicas. Esta coreografía neoclásica de Cintolessi, con sus fuertes exigencias dancísticas, cumple con una útil finalidad pedagógica en la formación de los bailarines. En lo artístico, la obra se vio apoyada por una idónea escenografía de Emilio Hermannsen y el buen trabajo de los solistas Michou Osses e Irene Milovan. Esta última hizo en esta función su debut chileno. Es una bailarina de nivel técnico profesional, precisa en sus evoluciones y que domina el escenario por presencia. Raúl Galleguillos mostró considerable promesa. Lo mismo puede decirse de Patricio Guilloff, quien bailó "El Espectro" de la Rosa" y entusiasmó al público con sus

saltos. Sin embargo, no supo impregnar a esta obra del espíritu poético y romántico que es su esencia.

"El Lobo" fue el punto más débil del programa... El trabajo más interesante de "El Lobo" fue el de Pauline Barroilhet. La escenografía y vestuario de Emilio Hermannsen, inadecuados, y la iluminación, pobre.

"En resumen, el Ballet de Arte Moderno demostró la seriedad de su trabajo y de que entre sus solistas y en el cuerpo de baile había numerosos elementos de reales condiciones. A pesar de tratarse de su primer espectáculo, se superó en muchos sentidos a lo alcanzado por el Ballet Sulima a través de todos sus años de trabajo."

## ORQUESTA FILARMÓNICA DE CHILE

### *Noveno Concierto*

El 1º de julio, en el Teatro Municipal, en la velada de gala de la apertura de esta sala, después de prolongada reparación, la Orquesta Filarmónica de Chile ofreció el noveno concierto de la temporada, con un programa que incluía las siguientes obras: *Elgar: Introducción y Allegro para cuarteto y orquesta de cuerdas*; *Schumann: Concerto en La menor, Op. 54, para piano y orquesta*, solista Giocasta Corma y *Respighi: Vitrales de Iglesia*. Dirigió al conjunto, su director titular, el maestro Juan Matteucci.

Al hacer el comentario de este concierto, el crítico de "El Siglo" dice: "Introducción y Allegro para Cuarteto y Orquesta de Cuerdas de Elgar, obra nutrida en la antigua tradición del Concerto Grosso, creada con la técnica y el talento de un maestro y la mentalidad de un compositor que se halla situado en las postrimerías del romanticismo y el umbral de la época moderna, fue encomia-

blemente tocada por la Filarmónica. El Cuarteto de Cuerdas de este conjunto demostró óptimas condiciones de sonoridad, afinación y sentido expresivo... Vitrales de Iglesia, de Respighi, también mereció una versión justa que sirve para medir la capacidad de un director y una orquesta."

### *Concierto Extraordinario*

El domingo 5 de julio, en el Teatro Municipal, la Orquesta Filarmónica de Chile, bajo la dirección de Matteucci y con Claudio Arrau como solista en los Conciertos Nº 1, Op. 15, de Beethoven y Brahms, ofreció un concierto extraordinario.

Heinlein, en "El Mercurio", escribe: "Ante el coloso que les cupo acompañar, tuvieron un desempeño dignísimo..."

### *Décimo concierto*

El 14 de julio, siempre en el Teatro Municipal, la Filarmónica bajo la direc-

ción de Juan Matteucci, ofreció un concierto sobresaliente, a base del siguiente programa: *Haydn: Sinfonía Nº 102, en Si bemol mayor; Vivaldi: Concierto en Re mayor, Op. 3, para cello y orquesta, solista Dobrila Franulic; Garrido: Fantasia Antillana, para cello y orquesta de arcos con flauta, y Schumann: Sinfonía Nº 3, en Mi bemol mayor, Op. 97.*

En "El Mercurio", Federico Heinlein, al referirse a la Sinfonía de Haydn, escribe: "Esta sinfonía, tan rara vez ejecutada, posee fulgores diamantinos, y agradeceremos a Matteucci y a sus filarmónicos el esmerado pulimiento que le han conferido. Una disciplina ejemplar, que se traducía en acrisolada nitidez rítmica y dinámica, prestó a la interpretación el carácter más adecuado. La cellista Dobrila Franulic ejecutó a continuación el Concierto en Re mayor para violín, de Vivaldi, transcrito para su instrumento por Dandelot, y la Fantasía Antillana, del compositor nacional Pablo Garrido. La artista, intensa, sobria, inteligente, es un magnífico elemento en su calidad de primer violoncello y jefe de fila..."

Este mismo crítico, al juzgar la obra de Garrido, ofrecida en primera audición, dice: "Garrido tiene la grandeza de juzgar sus trabajos con humildad. "No son —dice— ni geniales ni inmortales; tampoco son una catarsis de imperativos biológicos." Los llama, simplemente, "pasatiempos", y como tal, la Fantasía, constituye un acierto indudable.

"Sus dos movimientos evocan zonas tórridas, lo que podría ayudarnos a explicar cierta ausencia de climax. El instrumento solista está acompañado por cuerdas y una flauta que describe, en el Allegro, el canto del "coqui", insecto típico antillano. Cálidos aplausos premieron la sencilla y simpática obra.

"La Sinfonía Nº 3 "Renana" de Schumann, encontró en Matteucci y sus músicos, intérpretes de notable jerarquía, que

con sonido esplendoroso y magistral exactitud supieron verter el mensaje del compositor..."

### *Décimoprimer concierto*

Bajo la dirección del maestro peruano Armando Sánchez Málaga y con la colaboración del pianista alemán, Detlef Kraus, el 20 de julio la Orquesta Filarmonica de Chile ofreció un concierto a base del siguiente programa: *Haydn: Sinfonía Nº 104; Holzmann: "Cantigas de la Edad de Oro"; Beethoven: Concierto para piano y orquesta, Nº 5, Op. 73.*

Daniel Quiroga, en "La Nación", al hacer el comentario del concierto y al referirse al joven director peruano, escribe: "Su dinámica personalidad se aquieta y concentra en el atril de director. Una notable serenidad da tranquilidad a sus gestos, que traducen la claridad y equilibrio de las ideas que desea realizar con el conjunto a sus órdenes. Su versión de la Sinfonía "Londres" fue notable por el transparente equilibrio obtenido del conjunto, por la mesurada intensidad con que revivió el clasicismo vigoroso del Haydn entrando a su plena y gloriosa ancianidad..."

Este mismo crítico, al referirse a la obra de Holzmann, dice: "En este concierto se dieron a conocer las "Cantigas de la Edad de Oro", versión orquestal de una serie de aires españoles renacentistas. Los temas, originales para medios sonoros muy distantes de la amplitud de un conjunto orquestal moderno, son revestidos del colorido y densidad dados por la mano del orquestador. He aquí su virtud y su debilidad... Con todo, el trabajo de Holzmann señala su habilidad en el manejo de la orquesta, y aunque en esta obra ninguna de sus otras dotes de creador musical se hacen presentes en carácter personal, la obra suena bellamente expresiva y vital."

Al referirse a la interpretación del pianista alemán Detlef Kraus en el Concierto Nº 5, Op. 73 de Beethoven, expresa el crítico: "Se le escuchó salir airoso de las numerosas dificultades. Estaban todas las notas, el vigor del sonido y la velocidad y claridad que lucía su ejecución poseían elocuencia. Pero faltaba algo. Es el acento de convicción absoluta, el signo de una autoridad emanada de más allá de lo técnico-digital, y que, encontrándose solo en contados intérpretes, hace sentir su ausencia aun en los ejecutantes más capacitados. Es un imponderable musical que muestra la diferencia entre un gran intérprete y un gran ejecutante; entre un virtuoso y un artista recreador. Kraus es un pianista de talento, y su versión fue todo lo brillante que sus dotes permitieron."

### *Décimosegundo concierto*

Bajo la batuta de Olaf Roots, el 28 de julio, en el Teatro Municipal, la Filarmónica de Chile ofreció un festival *Beethoven*, en el que figuraban las siguientes obras: *Obertura "Las criaturas de Prometeo"*, Op. 43; *Concierto Nº 3 en Do menor*, Op. 37 para piano y orquesta, solista Graciela Yazigi y la *Sinfonía Nº 7 en La mayor*, Op. 92.

Al comentar Federico Heinlein este concierto, en "El Mercurio", escribe: "Roots posee una musicalidad espontánea que va directa a las raíces de la idea beethoveniana, sin alambicamiento ni sutilezas rebuscadas. Hay en él una mezcla sumamente atractiva de vigor y de poesía, que le permite captar todos los matices de la partitura. Admirable fue cómo supo proyectar su visión en el conjunto orquestal, que se convirtió en fiel y eficiente traductor de las intenciones del maestro."

Con respecto a la solista Graciela Yazigi, el mismo comentarista agrega: "¡Qué temple y valor necesita una muchacha, para emprender la hazaña de plasmar es-

te Concierto grande, hondo, viril! Constituyó una tarea que la joven artista intentó con enorme seriedad de propósito. Serena y firme, libró con la materia musical una lucha eficaz que la honra, aunque no puede haber duda de que algunos pasajes, especialmente en los primeros dos movimientos, poseen una envergadura anímica que sobrepasa las posibilidades de un ser en pleno estado de desarrollo. Sin embargo, es precisamente la confrontación con fuerzas superiores lo que nos hace creer, y Graciela Yazigi es de felicitar por haber salido tan airosa de la tremenda prueba."

### *Décimotercer concierto*

Siempre bajo la batuta del maestro Olaf Roots, el 4 de agosto, en el Teatro Municipal, la Filarmónica de Chile ofreció el décimotercer concierto de la temporada con el siguiente programa: *Smetana: Obertura de "La Novia Vendida"*; *Brahms: Concierto Nº 1 en Re menor, para piano y orquesta*, solista Bruno Gelber; *Dvorak: Sinfonía Nº 4, en Sol mayor*, Op. 88.

Este concierto se distinguió por las interpretaciones de las dos obras eslavas, magníficamente dirigidas por el maestro Roots. Ocupó la parte central del programa el Concierto para piano y orquesta Nº 1 de Brahms, interpretado por el joven pianista argentino, Bruno Gelber. Toda la crítica alabó, sin reservas, la actuación del artista.

En "El Mercurio", Heinlein dice: "Nadie que no lo haya presenciado, podrá imaginarse la calidad conmovedora de su arte. A los dieciocho años, este joven ha logrado lo que otros no consiguen en una vida: penetrar el recóndito arcano del más esquivo de los compositores, plasmar su enjundia, su temple, sus altos y sus arranques, verter con soltura, sensibilidad y acrisolada limpidez los saltos.

octavas, pasajes brillantes y líricos que la partitura exige."

Pablo Garrido, en "La Nación", escribe: "Bruno Gelber ofreció otra impresionante demostración de sus condiciones naturales que le abrirán, no cabe duda, amplia vía para el éxito futuro, de seguir trabajando con la ejemplar seriedad con que hasta ahora lo hace. Un sonido robusto, dotes de mecánica pianística nada comunes, se asocian en él a una clara idea de la obra que enfrenta. Penetra musicalmente los problemas, los plantea y resuelve, sin que le tomen de sorpresa... Es un virtuoso con una precoz y admirable disciplina musical, cuyo trabajo logró entusiasmar mercedamente al auditorio."

### Décimocuarto concierto

El 11 de agosto, en el Teatro Municipal, bajo la batuta del maestro Olaf Roots, la Orquesta Filarmónica de Chile tocó el siguiente programa: *Mozart: Sinfonía en Sol menor, K. 550; Heinlein: "Farewell"* (texto de Pablo Neruda), *para barítono y orquesta; Ravel: "Don Quijote a Dulcinea", para barítono y orquesta*, solista: Manuel Cuadros y *Strawinsky: Suite de "El Pájaro de Fuego"*.

Daniel Quiroga en "La Nación", comenta: "La Sinfonía en Sol menor, de Mozart, logró una realización por demás seria, técnica y expresivamente considerada... El estreno de una obra del compositor y crítico Federico Heinlein, nos deja algunas dudas. El vigor de esta obra acusa una mano que bien podría darnos otras composiciones en que técnica y expresión mostraran mayor intimidad, sin que, por cierto, en "Farewell" no dejen de encontrarse momentos de legítimo acierto... En la interpretación de esta obra y en los bellos y vitales trozos de Ravel, el barítono peruano Manuel Cuadros lució su grato timbre vocal, su musicalidad y su espíritu sincera-

mente identificado con los valores expresivos que le correspondía realizar. Es un cantante joven, de probadas condiciones interpretativas y su futuro es promisorio."

### Décimoquinto concierto

El maestro Olaf Roots dirigió el 18 de agosto, en el Teatro Municipal, el penúltimo concierto de la V Temporada Oficial de la Orquesta Filarmónica de Chile, con un programa que incluyó: *Mozart: Obertura de "El Rapto del Serralllo"; Chausson: Poema, Op. 25; Saint-Saens: Introducción y Rondó Caprichoso*, solista, Pedro D'Andurain y *Brahms: Sinfonía Nº 1*.

Al referirse a la primera obra del programa, Heinlein escribe en "El Mercurio": "La ejecución hizo justicia a la vivaz alegría como a los acentos melancólicos del trozo, constituyendo una magnífica prueba de lo que nuestros filarmónicos son capaces de dar en este terreno... A continuación, Pedro D'Andurain ofreció —agrega el mismo crítico—, en acabadas versiones, el "Poema" de Chausson, e "Introducción y Rondó Caprichoso" de Saint-Saens. El excelente violinista chileno es dueño de notable virtuosismo, sonido recio y dulce, un extenso arco y acrisolada precisión de la izquierda. La resquebrada partitura de Chausson, que hace pasar elementos franckianos por un fino tamiz parisiense, halló en D'Andurain un traductor tan fiel como la gitanería, igualmente metropolitana, de la hábil página de Saint-Saens. Director y orquesta lo acompañaron de manera impecable.

"Dio término al concierto la Primera Sinfonía de Brahms. La poca familiaridad del novel conjunto con esta obra se reveló a través de imperfecciones que dañaron especialmente el tiempo inicial, mientras que el Adagio introductorio al último movimiento fue un logro estu-

pendo, en el que parecían multiplicarse los dones musicales del Director con la facultad interpretativa de la orquesta."

### *Décimosexto concierto*

El último concierto de la Temporada Oficial de la Filarmónica de Chile, el 22 de agosto, fue dirigido por Juan Matteucci, con el siguiente programa: *Grieg: Suite Holberg, Op. 40; Dvorak: Concierto en La menor, Op. 53, para violín y orquesta, solista, Enrique Iniesta; Ravel: Pavana para una Infanta Difunta y Tchaikowsky: Obertura: 1812, Op. 49.*

Pablo Garrido, en "La Nación", al comentar este último concierto de la Orquesta Filarmónica, escribe: "Ha ganado

la Filarmónica en ductilidad sonora, particularmente en las cuerdas, donde, pese a algún eventual desliz, la concepción fraseológica fluye siempre ebúrnea; otro tanto hay que remarcar de los instrumentinos, quienes, a pesar de no contar con vehículos expresivos de la calidad que bien se merecen, logran acordar la sintaxis del discurso con poética dación. Si se hiciera un recuento de las dieciséis sesiones oficiales, habría que celebrar la venida de grandes directores foráneos, como, asimismo, de grandes solistas. El repertorio, mayormente "standard", ha permitido apreciar obras familiares en interpretaciones que, en casos, pueden calificarse de insuperables. ¿Qué más se puede pedir y decir? Un conjunto de primer orden."

## **EXTRAORDINARIO EXITO OBTIENE EN BUENOS AIRES Y BOLIVIA EL CUARTETO SANTIAGO**

Especialmente invitado por la Asociación de Conciertos de Cámara de Buenos Aires, organizadora del Festival de Música de Cámara Contemporánea, el Cuarteto Santiago dejó, en esa ciudad, muy altamente colocado el nombre de Chile. Toda la prensa, por unanimidad, alabó la eficiencia artística y técnica del conjunto. A continuación daremos algunas apreciaciones de los críticos bonaerenses:

*Enzo Valenti Ferro, en el "Correo de la Tarde"*

*"Un buen Cuarteto, ciertamente: disciplinado, homogéneo, flexible y que hace música con entusiasmo y convicción... Tocó el último Cuarteto de Bela Bartok con una soltura y una eficacia que presuponen una frecuentación severa y penetrante de esta obra maestra, que es una dura prueba para los conjuntos más avezados. Al mérito de la labor del Cuarteto Santiago en punto a ejecución,*

*debe sumarse el de haber cuidado la unidad de la obra, cuyo espíritu de serena meditación supo transmitir, además, con plausible sobriedad expresiva.*

*"También fue placentera la versión del Cuarteto Nº 2 de Honneger que une a su solidez constructiva una rica sustancia musical, con marcada tendencia a la efusión lírica.*

*"La novedad del programa era el Cuarteto Nº 1, Op. 46 del compositor chileno Juan Orrego Salas, uno de los músicos más calificados de su país en la hora actual. Orrego Salas se maneja con evidente dominio de su oficio y una despierta sensibilidad musical..."*

*Roberto García Morillo, en "La Nación"*

*"...La mencionada agrupación causó en su debut muy favorable impresión, acreditando positivas cualidades individuales y excelente labor de conjunto, que evidencian con claridad el mutuo enten-*